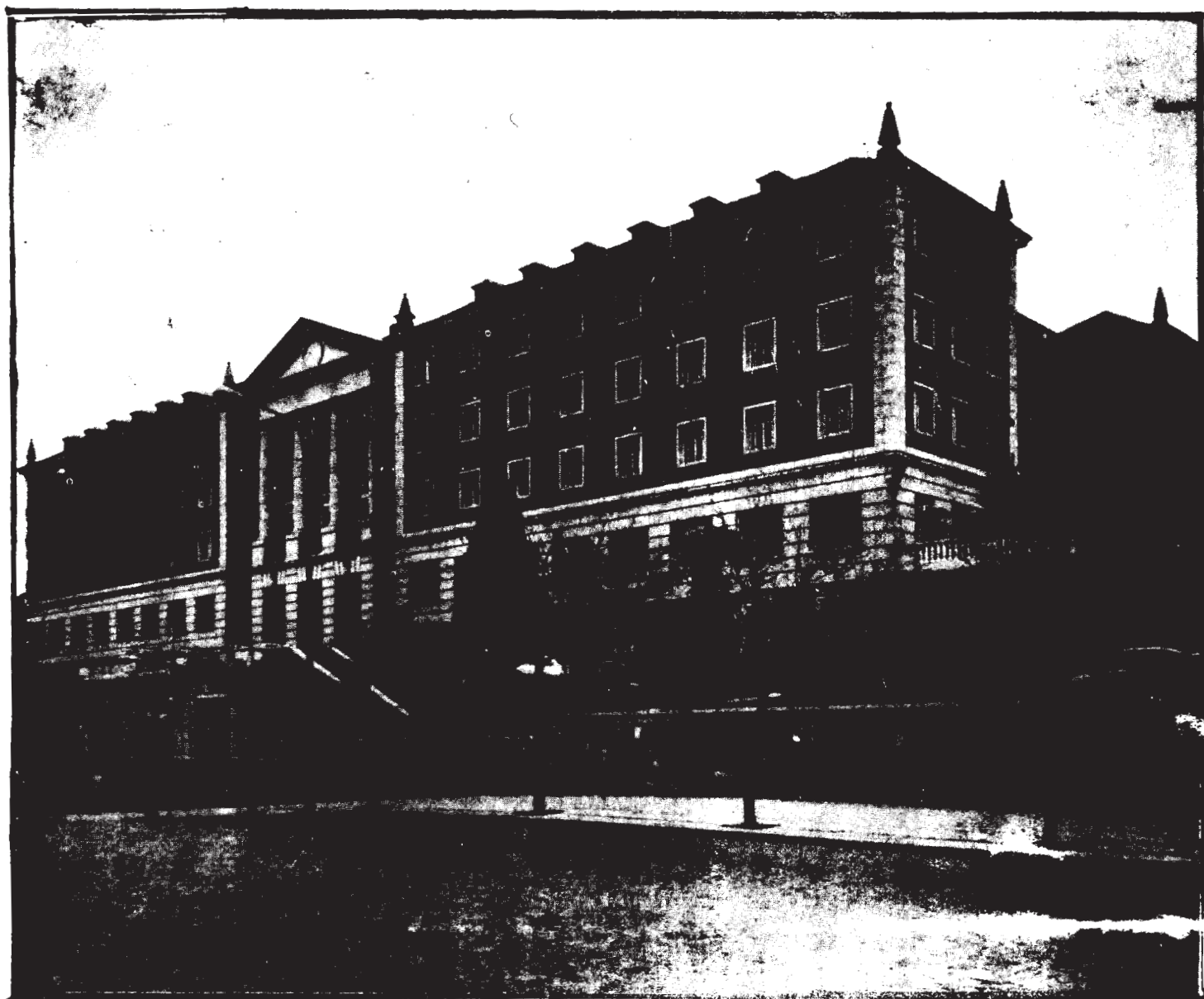


A. C. D E P.



BOLETIN INFORMATIVO

N° 2 - 1.975

BOLETIN AC DE P - N° 2 - 1975

REDACCION: ISAAC PERAL, 58

TELEFONO : 253.72.17

MADRID - 3

S U M A R I O

	<u>Pags.</u>
Portico: Doloroso Acontecimiento	-
Momento Politico Delicado... ..	1
Al Paso de los meses: Año Santo	2
Mesa Redonda-Alumnos C E U II Ciclo.- "El Cristiano ante la Vida Pública".-Con intervencion de: Teresa Oñate, José M. Castro (Moderador), Juan Gonzalez Simmonneau y Jose Luis Beotas,	3 - 17
Los Propagandistas Escriben	19
Orientacion Bibliografica	20
Jesucristo en Teatro y Cine	21 - 22
Seccion informativa	23

DOLOROSO

ACONTECIMIENTO

ESCRIBE: JOSE LUIS RIVERA BLANC

La suspensión de la Asamblea - Cristiana de Vallecas, es un grave paso dado por la autoridad gubernativa. La libertad de la Iglesia en su acción pastoral, es un derecho irrenunciable, proviene de Dios y es superior a todo poder político.

Lamentamos, como católicos comprometidos, esta actitud de los poderes públicos, que calificamos de injerencia en materia que solo compete a la Iglesia. Los seculares, -- unidos a nuestro Arzobispo, no podemos permanecer indiferentes ante esta actitud de nuestro Gobierno. En un país, cuyo Estado acata en sus leyes fundamentales "la doctrina social católica", es inimaginable que se puedan producir semejantes hechos como el que estamos comentando.

Es necesario que cada cristiano asuma su papel y se ponga decididamente en marcha por este camino, con conciencia de pertenecer a la catolicidad, de ser parte integrante de una comunidad total de la que necesita.

Como muy bien ha dicho el Cardinal Tarancón "jamás se ha pretendido dificultar la convivencia ciudadana o ir más allá de la misión evangelizadora que Cristo ha encomendado a su Iglesia.

Pero el hecho de esta suspensión gubernativa, en modo alguno debe dar paso a "destruir nuestro respeto a las personas que encarnan la autoridad del Estado y aún nuestra comprensión en la fé para sus posibles errores".

El Señor nos ha invitado a seguirle: "negándonos a nosotros mismos y tomando nuestra Cruz".

El mayor error de todo cristiano es eliminar la Cruz de nuestras vidas.

Nos debe guiar una fé profunda en el amor misterioso de Dios, que inspira una búsqueda esperanzada, no una seguridad satisfecha, vivida con la máxima libertad según las preferencias personales dentro del marco de la espiritualidad católica y afirmando la completa garantía jurídica del ejercicio de los derechos humanos para todos.

MOMENTO POLITICO DELICADO

España atraviesa un momento político delicado. Coinciden la inmensa mayoría de los comentaristas en el imperativo de salir de la inmovilidad del régimen para dar al país unas instituciones democráticas que permitan situarlo en el contexto de la Europa de la CEE, no solo como paso necesario para nuestra futura integración en la Comunidad sino también porque hay unos principios de filosofía política que dominan toda la extensión geográfica del mundo libre y que, al propio tiempo, son coincidentes con las enseñanzas que nos ofrece el magisterio de la Iglesia en los documentos pontificios -a partir sobre todo de la Pacem in Terris de Juan XXIII- y en las declaraciones conciliares y, de modo especial en la Gaudium et Spes. El pleno desarrollo y efectividad de los derechos de la persona humana, el derecho y deber de voto de todos los ciudadanos como medio inexcusable de participación en el gobierno, el respeto a quienes sostienen opiniones divergentes del grupo instalado en el poder, el derecho de asociación política etc., figuran en las Constituciones de los Estados y en los documentos a través de los cuales la Iglesia Jerárquica ejerce su magisterio político-social. No hay razón válida que justifique la demora de la apertura necesaria para hacer realidad estos anhelos.

Pero los hechos que contemplamos no son congruentes con esos im

perativos y con esas urgencias. Las normas dictadas por el gobierno para promover la constitución de Asociaciones políticas han tenido una fría acogida. No solo las fuerzas políticas acampadas extramuros del régimen: demo-cristianos, socialistas, etc. no han aceptado, por estimar restrictiva la normación reciente, la invitación a utilizar el cauce asociativo abierto, sino que los mismos políticos actuantes en el sistema también consideran estrecho dicho cauce y se mantienen en reserva.

Continúan los Alcaldes de nombramiento gubernativo, persiste, por falta de una ley de incompatibilidades, la simultaneidad de cargos del Ejecutivo y de la Administración Pública con los de representación en Ayuntamientos, Diputaciones y -lo que es más grave- Cortes Españolas. El año transcurrido desde el famoso discurso de 12 de Febrero de 1974 no ha aportado, en suma, el más mínimo progreso en orden a la deseada democratización. De este modo, no podemos menos de registrar que el ambiente político se ha enrarecido y que los ciudadanos tienen cada día menos fé en el cumplimiento de muy repetidas promesas siempre demoradas en su ejecución.

J.L. DE SIMON TOBALINA,

AL PASO DE LOS MESES

AÑO SANTO

Para muchos, el Año Santo, será posiblemente el momento de un nuevo descubrimiento y valoración de la Iglesia. Muchos -y de modo muy específico los jóvenes- denotan un escaso interés y, a veces, un cierto sentimiento de hostilidad ante la institución eclesial, que suele ser reflejo de una desconfianza general y más acentuada ante cualquier institución.

Hemos de indicar, que -a diferencia de lo que sucede con las estructuras políticas- en la Iglesia las estructuras, proclamadas por Cristo en el Evangelio, tienen el exclusivo carácter de instrumentos al servicio de más excelsos valores: aquellos que el Año Santo revela y proclama.

La Iglesia, evidentemente, no es del mundo, pero se halla inmersa en el mundo, en una actitud de servicio, con la aspiración justificada de ser una comunidad que sirva de ejemplo a la sociedad civil en lo concerniente a la resolución de los problemas de nuestro tiempo, como son coordinar libertad y autoridad y lograr una justa distribución de los bienes; ejercer su función de conciencia crítica de la sociedad civil, y "recordar" a todos oportunamente e inoportunamente que hay muchos hombres que pasan hambre, que carecen de vivienda, que no han recibido la cultura fundamental, que son oprimidos por otros hombres". (Ideario de Pensamiento).

Sin embargo, la Iglesia no puede concebirse como una fuerza social que tiende a conseguir objetivos terrenos. Ella es el misterio de la comunión de los hombres en Cristo con el Padre, y en ésta, que es su raíz última, encuentra su fuerza expansiva y fermentadora de todo lo humano.

La Iglesia, es germen de auténtica renovación. El principio de la renovación queda proclamado en la antigua y siempre viva palabra de Jesús: "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura".

Buscar primero el Reino de Dios y su justicia provoca en la conciencia del hombre una confrontación entre los bienes a los que puede aspirar y desplaza el eje del interés dominante y directivo de sus intenciones, - un eje que tiene su base en el corazón del hombre y su término en el misterio luminoso y polar de la Paternidad divina.

Como resalta nuestro Ideario, para la proyección del mensaje cristiano a la vida temporal, es mucho más eficaz el testimonio que el uso del poder.

Testimonio de servicio a los hombres, de desprendimiento, de generosidad, de austeridad, de fraternidad, - de lucha por la verdad y la justicia para todos.

«MESA REDONDA»

A CARGO DE ALUMNOS DEL C.E.U.

II CICLO:

“EL CRISTIANO ANTE LA VIDA PUBLICA”.

MODERADOR: D. JOSE MARIA CASTRO

PONENTES : SRTA. TERESA OÑATE

D. JUAN GONZALEZ SIMONNEAU

D. JOSE LUIS BEOTAS

1ª Pregunta: ¿Es el Evangelio un conjunto de normas de carácter ultraterreno o su contenido tiene aplicación en la existencia cotidiana?

J.L.BEOTAS: Pienso que lo que se nos ofrece a través de la vida de Cristo es una serie de conductas, de pautas que deben informar constantemente el comportamiento de los que nos llamamos - cristianos. Por tanto el Evangelio no se puede interpretar como un mensaje desvinculado de el mundo ni de la realidad. El Evangelio no es un mensaje viciado de una espiritualidad descomprometida. El cristiano deberá vivir de acuerdo con el estilo de vida cristiana, dotando de ese particular sello a todas las actividades que realice. Con respecto a las pautas evangélicas, tengo que decir que ellas no conducen a una sola postura ante la realidad, permiten múltiples actitudes ante el mundo, y, de la misma manera, excluyen otra serie de posturas. Si no ocurriera así, si nos empeñáramos en afirmar que El Evangelio conduce a una única postura, estaríamos abarcando lo inabarcable.

2ª Pregunta: ¿Cuales son esos criterios evangélicos que deben dirigir la conducta del cristiano?

TERESA

OÑATE :

Yo creo que el Evangelio más que criterios, lo que contiene es un compendio de valores cuya realización temporal dependerá tanto de las características particulares del sujeto cristiano, como de la configuración concreta del presente histórico y cultural en que éste viva.

Esos valores que el Evangelio manifiesta podrían ser fundamentalmente:

La libertad humana entendida en el sentido de que todos los individuos que constituyen una sociedad, esten posibilitados, a través del necesario sentido crítico, de intervenir en la construcción y en el destino de su comunidad. Es decir, la posibilidad de que los hombres actúen como sujetos activos, constructores de la realidad y no como entes pasivos que tengan que conformarse a la esclavitud de adaptarse al mundo sin poder transformarlo.

La igualdad entre los hombres, interpretada no como una entidad que asesinaría las originalidades individuales (Atributos del hombre libre), sino como la real posibilidad de que todos los hombres puedan desarrollarse plenamente, actualizando -- aquellas potencialidades que desee.

La lucha contra la miseria, que es a la vez una lucha por la libertad y la igualdad, ya que un hombre inmerso en el triste mundo de la pobreza no podrá ser libre: estará esclavizado - por la tiranía del estomago, el deber, el analfabetismo, la - enfermedad y la ignorancia. Y, no siendo libre, ¿podrá considerarse igual a los que tendrían que ser sus semejantes, cuando está desprovisto de esa libertad, patrimonio y característica indiscutible del ser humano frente a los demás seres?

Estos serán, fundamentalmente los valores evangélicos. La realización concreta de cada una de ellos dependerá, como ya decíamos, de las características extrínsecas (momento, lugar, - cultura...) e intrínsecas (particulares y personales, modo de ser...) del sujeto cristiano. Y también de la determinada metodología que ese cristiano haya encontrado más acertada para lograr realizar los valores en la estructura política y social. Así que yo creo que El Evangelio permite un pluralismo de opciones, El Evangelio delimita un amplio ámbito de posturas y, en virtud de esa misma delimitación, excluye otra serie de posturas ante la vida, que por ser irreconciliables con lo predicado por Cristo, podrían ser denominadas anticristianas, o mejor, no cristianas.

3ª Pregunta: Una vez aceptados estos valores se nos plantea - otra cuestión tocando el tema de las relaciones del cristiano con la vida pública, o con la política en general: ¿nosotros tenemos una posibilidad de intervenir en la vida pública o esa no es una tal posibilidad sino que es una obligación - que se deriva del propio hecho de que nosotros - aceptemos ese cuadro de valores?

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU

Primeramente, pediría una aclaración a la pregunta en concreto: ¿Cuando hablas de la participación en la política o en la vida pública como obligación o como opción, a que te refieres, en el poder, o te refieres simplemente en la participación normal?

MODERADOR:

Por supuesto la participación en la vida política yo la interpreto en un sentido muy amplio, y no solamente como estar en el poder político, el poder político es una de las partes interesantes pero estimo que no es la única forma de participación.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Como cristiano tengo obligación, no es una opción, de participar en la vida pública porque el hombre para alcanzar esa libertad que mencionabamos, que puede ser una de las líneas o directrices del Evangelio, ha de realizarse plenamente su vida y para vivir plenamente una vida hay que participar en todo aquello que nos está rodeando en la vida pública, ¿porque no? Más aún diría que en la medida en que participemos en la vida pública estaremos colaborando, si es que es correcta esta participación, en la igualdad que antes mencionabamos, en la liberación de los demás y en la nuestra propia en la medida en que consigamos la de los demás, estamos yendo hacia una justicia.

MODERADOR:

4ª Pregunta: ¿Como interpretaríamos la postura abstencionista? ¿No significará un silencio que pueda ser utilizado por otras personas en determinado sentido?, ¿No es una participación activa?.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Por supuesto, ya lo has contestado tu mismo con la pregunta. Para mí la abstención en la participación en la vida pública no es ni más ni menos que una participación pasiva, pero una participación a fin de cuentas es admitir aquello que está establecido, aquello que tenemos.

TERESA
OÑATE:

En el mismo sentido de lo que dices creo que deberíamos interpretar con mucha cautela el pretendido apolitismo de la Iglesia, su pretendida neutralidad en este terreno. hace poco -

leía en no se qué revista un interesante artículo sobre - las relaciones históricas que han mantenido las instituciones Iglesia-Estado. Venía a decir, en resumen, que la burguesía revolucionaria, después de la revolución francesa, había caído en una importante contradicción: defender la - libertad, de acuerdo con su declaración de los derechos humanos, pero solo para ella misma, de esta manera se convirtió con respecto al proletariado, marginado de la libertad, en lo mismo que era el señor feudal del medievo para el burgués o para el siervo. Y viendo que de los imperativos históricos podía surgir el peligro de un socialismo que le arrebataría el poder, decidió hacerse conservadora. Para ello - recurrió a la ayuda de la Iglesia, Iglesia a la que antes - había rechazado cuando consiguió la independencia de los poderes públicos y los religiosos. ¿En que consistió la ayuda que la Iglesia prestó a la burguesía?: en predicar que el - orden burques era el orden cristiano. Ahora bien esta predicación no se hizo abierta ni francamente, el éxito de la misma dependía precisamente de que no se percibiera que la Iglesia se había convertido en aliada del Estado. Por eso, lo - que predicó la Iglesia fueron la sumisión y la obediencia, - justificadas en que para el cristiano lo importante no era - conseguir la salvación aquí, sino en el otro mundo. La literatura del siglo XIX manifiesta una significativa profusión de imagenes celestiales, destinadas a consolar al que en esta tierra no tiene otra capacidad que la de soñar. Por lo - tanto el pretendido espiritualismo de la Iglesia no significaba apolitismo, sino que encubría una clara política de com - timiento a lo establecido, una legitimación del orden de vida burgues..

MODERADOR:

Quisiera añadir algo más sobre esto: hace determinados años los grupos que apoyaban la unificación o intervención directa de la Iglesia en asuntos públicos son precisamente los grupos que piden ahora su separación por aquello de que la - Iglesia se ha convertido en un compañero de viaje bastante mol - lesto.

Y pasando a otra pregunta ¿Como crees tu que un cristiano puede de intervenir en la vida pública? ¿Participando en el poder, sin participar en el poder, es decir ¿como?

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

En principio, pienso que es muy difícil que un cristiano pueda participar en la vida pública desde el poder, ostentando el poder, esto no quiere decir en absoluto que sea un dogma pero me parece difícil que pueda ostentarlo, pienso que cuando en cir-

cunstancias como las que se están dando actualmente en el mundo, el poder va contra esos derechos esas directrices que hemos mencionado del Evangelio de la Igualdad, de la Libertad y de la lucha contra la humillación contra la pobreza, etc. el participar en el poder siendo cristiano, me resulta difícil de concebir. Siguiendo un poco la línea de la Teología de la Liberación de Gustavo Gutierrez Ruano, creo que es muy difícil poder estando en el poder, valga la redundancia, trabajar a favor de las clases oprimidas, de las clases que están explotadas, de las clases que sufren, luchar a favor de la libertad humana, de la igualdad que va a ser en el fondo lo que nos va a salvar.

Una institución que quiera mantener un orden o un desorden establecido como diría Munier, ¿va a permitir a aquel justo que quiera levantar a todos a una misma altura que lo haga? sobre todo en países que están basados toda su economía, toda su existencia en un régimen de consumo de capital etc. que se basa precisamente en una explotación del de abajo para poder subir el de arriba, realmente ¿esto lo van a permitir?, yo no sé, yo más que asegurar, que no puedo, plantearía esta incognita a todos para que ellos mismos lo reflexionasen, creo que es muy difícil el mantener una postura de cristiano auténtica hasta el fondo y comprometiendo toda la vida ocupando estos puestos, me parece difícil.

J.L.BEOTAS

No estoy de acuerdo con Juan yo creo que evidentemente se plantean tres posturas de un cristiano ante una determinada situación práctica de poder, o integrarse en el poder, que puede ser intentando transformar, lo que se ha llamado tradicionalmente reformismo, colocarse en la oposición siempre que esté adecuadamente institucionalizada o ponerse al margen, en lo que se llama la revolución activa o pasiva, es decir, más pacífica o menos pacífica, hablando de revolución como violenta. Empezando por detrás, yo por esencia soy antirevolucionario, concibo la revolución o la violencia como última instancia para enfrentarse con una situación completamente injusta o de opresión, ya en última instancia, en una situación sobre todo que no permitan los tres principios que se desprenden del Evangelio, en lo cual coincido absolutamente con Teresa, de Libertad, Igualdad y de Lucha contra la miseria, en el momento que no se lo permita a la persona desarrollar esas facetas individual social pues evidentemente les dejo a los que sean capaces de ejercer la violencia hacerlo.

MODERADOR: Yo quisiera preguntarte algo sobre eso, es decir, tu dices que no aceptarías la violencia más que en última instancia, entonces a mí me gustaría saber que llamas tu a última instancia, es decir, ¿cuando estamos en una última instancia que justifique la violencia?

J.L. BEOTAS:

Por poner un caso extremo cualquier totalitarismo radical. Desde el momento que se impida por cualquier causa el desarrollo de la persona y de su dignidad personal.

TERESA

OÑATE :

Yo creo que para luchar contra esete totalitarismo solamente encuentro justificada la violencia en el caso de que se hayan agotado todos los medios pacíficos posibles.

J.L. BEOTAS:

Totalmente de acuerdo, por eso digo que la violencia puede producirse en el momento que no se permita la oposición que, creo, es absolutamente lógica, e incluso necesaria. Porque también ella y su crítica contribuyen al reformismo.

TERESA

OÑATE:

Yo pienso que contra esa opresión a todos los niveles, que ya engloban la falta de libertad, etc. también se puede luchar desde el poder, ¿porque hay que luchar siempre desde fuera? Yo además, presentaría ahí la Dicotomía que puede existir entre la eficacia y entre la verdad. A lo mejor una postura contra esas opresiones desde el poder resulta ser más eficaz que desde la oposición. Sobre todo, si como vosotros decís, la oposición se ve sometida a la clandestinidad, y no se le deja existir.

JUAN

GONZALEZ

SIMONNEAU:

Yo quisiera añadir una cosa a lo que tu estás diciendo, es decir, participar en el poder en determinados momentos, puede ser bastante util, pero quizás la participación en el poder no contribuya a solucionar las cosas, por otra parte, - tu decías ahora mismo, que un individuo puede llegar al poder y puede realizar una determinada acción, pienso que el poder que puede realizar un individuo como tal individuo muchas veces es muy limitado y practicamente nada, nos referimos a aspectos puramente técnicos de la actividad pública,

pienso que lo tuyo habría que conectarlo no solamente con un individuo metido a franco tirador en un grupo de poder sino en una actuación casi de grupo, de monopolio de poder, en cuanto que queramos cambiar estructuras fundamentales, porque si no hay ese monopolio de poder nunca cambiaríamos las estructuras fundamentales.

TERESA
OÑATE :

Pero es que normalmente un individuo que está en el poder es porque no ha surgido en ese poder por generación espontánea, generalmente está apoyado y es seguido por un grupo determinado que en circunstancias de ese estilo estaría con él y ayudándole.

MODERADOR:

Entonces ¿tu crees que un grupo que ostenta el poder en un momento determinado llama a un señor para participar en el poder, le va a permitir una labor de cambio de estructuras importante?

TERESA
OÑATE :

Hombre si se lo permite ya por sistema, la disyuntiva que estamos planteando no tiene sentido, se supone que tiene - que ser difícil y que tiene que traer consigo una lucha, pero el que sea difícil no supone que sea imposible ni menos, como parecía decirse, que eso vaya a ser indigno o anticristiano. No estoy de acuerdo.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Bueno yo creo que el problema ahí es más profundo todavía es decir, aparte de situaciones concretas, en determinadas situaciones políticas quizá la única posibilidad cristiana de actuación pública sea desde el bando de la oposición, si decimos que desde el bando del poder no se puede conseguir nunca un cambio de estructuras.

TERESA
OÑATE:

Es que es abstracto, no se puede justificar ni que un cristiano esté en el poder ni que esté en la oposición, dependerá naturalmente de un análisis sociológico del momento en que se encuentre, habrá momentos en los que será moralmente obligatorio para el cristiano abandonar el poder, si no se llega a ese extremo entonces yo creo que es posible dentro del poder que siga luchando por lo que cree que es justo que en este caso son los ideales que plantea el Evangelio.

MODERADOR: Dejando el tema apasionante de la violencia, en el que creo que nunca llegaríamos a un acuerdo, porque quizá cada uno - de los que están presentes tenga una idea distinta, vamos a preguntar ahora por estos grupos que se llaman cristianos y que actúan en la vida pública. ¿Pueden autotitularse grupos concesionales?

J.L.BEOTAS: Mi particular solución es la no confesionalidad de esos grupos ni del Estado, primero porque se juntan dos conceptos - que no tienen relación ninguna entre sí. La comunidad nacional tiene un pluralismo ideológico evidente, y por supuesto un pluralismo ético y moral. Entonces el tratar de encasillar o establecer unos moldes que definan ese pluralismo con una sola etiqueta supone establecer una definición absolutamente formal de una realidad que, resulta curioso, no responde a lo que teóricamente se enuncia. Además es frecuente que los países en los que normalmente se manifiesta un fenómeno de confesión están inmersos en un régimen de un sentido realmente totalizador o totalitario, salvando Inglaterra, que -- tiene una institución muy especial y tiene una Iglesia nacional. Una Ley es letra muerta si debajo no tiene una realidad social que la apoye. Un cartel o un nombre que no manifieste una auténtica unidad por debajo, creo que no tiene sentido. Si una nación se define plural en el aspecto religioso es absolutamente inútil decir que no es plural. Pasaré a ejemplos que son evidentes, nuestras leyes fundamentales en el principio fundamental del movimiento en el art. segundo, se nos define como católicos y además se nos dice que nos va a condicionar toda nuestra legislación, cuando luego en realidad existen quiebras además porque dice que la doctrina de la - Iglesia condicionarán nuestra legislación, y nuestra legislación no reconoce cosas que reconoce la Iglesia. Creo que la falta de coherencia es evidente. Y luego, a nivel de grupos políticos creo que es muy similar. No concibo que un grupo se defina como católico como cristiano en su actuación pública, concibo que un individuo sea católico y como tal actúe, pero no que se manifieste en este sentido colectivamente

MODERADOR: ¿No te parece que eso de los Grupos Cristianos es para abarcar mayor electorado? ¿Es un arma política?

**JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:**

Se ha mencionado dos veces el tema de la violencia y se ha tocado un poco por encima, entonces quería hablar algo aunque sea muy breve. Primero algo que tu has mencionado se ha-

bla mucho del tema de la violencia en los cristianos y parece que siempre se alude a la misma violencia es decir a la violencia física, a la violencia de la metralleta o del palo, hay muchos otros tipos de violencia que pueden ser también muy efectivos y además no es que existan en teoría sino que se están realizando en la práctica, tenemos el ejemplo de D. Helder Camara obispo de Arrecife que la está realizando y quizá no dentro de un margen cristiano, tenemos el ejemplo de Ghandi, sabemos lo que hizo Martín Lutero King con violencias auténticas y no recurrieron nunca a la fuerza, nunca a un arma, bien eso lo primero, lo segundo estaba tratando de recoger una frase de Paulo Freire que dice que - la única forma de liberar al oprimido es liberar al opresor de ser opresor, en el momento que deje de existir ese opresor dejará de existir el oprimido. Es evidente. Si admito lo anteriormente dicho en cuanto a que habrá que agotar todas las medidas posibles absolutamente todas antes de llegar a una violencia física yo pregunto ¿Si ese opresor después de haber agotado todas las medidas sigue siendo opresor no quiere renunciar a esa postura suya? ¿Es lícita o no es lícita la violencia? Que ahí es donde está el quid para mí cuando se habla de violencia física a la que tanto repudiamos, por el -- Evangelio porque es un mensaje de paz, porque es un mensaje de libertad y en el fondo el atacar a estos señores es privarles de la libertad de alguna forma.

TERESA
OÑATE :

Yo jamás optaré por una actitud de violencia física porque lo encuentro tan sumamente peligroso, por otra parte además no sé hasta que punto se puede imponer la libertad. O se puede también imponer la falta de opresión. ¿No estamos, en cierto modo, aunque esto sea una cosa muy sutil, imponiendo y por lo tanto oprimiendo? Por eso encuentro la violencia un arma de dos filos, ahora bien admito y soy capaz de aceptar que - hermanos míos, hayan creído que honrada y sinceramente se puede asumir esa forma de violencia, les admito y no por eso digo que sean anticristianos, yo personalmente jamás lo haría.

MODERADOR:

Quería preguntarte entonces cual es la solución que tu darías a esa clase que tiene esa sed de reforma.

TERESA
OÑATE:

Yo desde luego por estar estudiando pedagogía, pienso que esa solución está un poco en una línea socrática, yo creo que el mal reside en la ignorancia, entonces intentaría hacer ver, en la manera que me fuera posible, a esos grupos opresores que están equivocados, y hacer ver también a los oprimidos que lo

están, que tengan conciencia de esa realidad suya, y que no necesiten de gente que hable por ellos sino que sean ellos mismos los que levanten la bandera tan preciosa y tan fecunda de la palabra para defender sus derechos.

MODERADOR: Teresa, tu por una parte pretendes despertar al que está sometido y por otra parte despiertas también al que está sometiéndose, ¿no estás poniendo los elementos para el choque?

TERESA OÑATE: Es que el sueño cuando se está despierto es una cosa que no se puede permitir, cuando se está despierto hay que ser consciente de lo que nos rodea, no estar dormidos.

MODERADOR: Yo pienso que hay un problema más grave ahí, y es que está claro que los oprimidos siempre estarán dispuestos a dejar de estar oprimidos, el problema está en que hasta que punto van a dejar de ser opresores los opresores. ¿Como les vamos a convencer de que están haciendo un mal y de que deben pasar a otra postura completamente distinta?

TERESA OÑATE: Yo tampoco creo que los oprimidos estén dispuestos a dejar de serlo, para mi gusto los métodos de esclavización en el siglo XX son mucho más sutiles y muchísimo más intrincados que los que pudieran haber existido, por ejemplo, en el siglo XIX, hay cantidad de compensaciones que se ofrecen a ese oprimido, para que caigan en el sueño de que no está en esa situación, de que él está desarrollándose perfectamente y de que es libre y de que es humano. ¡Ojala todos los oprimidos sepan que lo son!

J.L.BEOTAS: También es un hecho cierto que ha habido múltiples intentos de despertar a esa masa oprimida de su situación, voy a recurrir al mismo señor que he mencionado antes Pablo Freire, en Chile con su campaña de alfabetización, y que se le fue privado precisamente de su libertad para realizar esta función, entonces claro si nos dejasen despertar esta conciencia tanto en los opresores como en los oprimidos, sería estupendo, pero ¿cuando no dejan que se despierte esta inquietud, cuando no quieren que se desvele este misterio que hay sobre ellos, que no despierten?

TERESA OÑATE: Bien desde luego es un problema, ya te digo que mientras no sea una situación extrema, que yo no conozco, que no se me ha planteado, porque creo que en nuestro contexto no se produce, al menos con toda esa virulencia, no sería capaz de optar por la violencia física.

J.L.BEOTAS: Pero es que yo todavía sigo pensando que es una postura muy cómoda eso de decir voy a despertar, pero a la hora de despertar, yo les despierto y me lavo las manos y se soluciona, creo que a la hora de despertar tu deberías dar un cauce de solución, para comprometerte un poco más porque entonces jugarías a mezclar así el descontento y luego...

TERESA
OÑATE

¿Sabes lo que pasa, Jose Luis? yo no tengo vocación profética y no sé si las soluciones que yo iba a aportar iban a ser las verdaderamente justas y las verdaderamente honradas.

J.L.BEOTAS: No no pero yo solo busco la solución como cristiano. Es decir, ¿tu como cristiana que solución darías a ese ansia que tiene toda la humanidad de reforma? ¿Como lo encauzarías?.

TERESA
OÑATE

A mi me gustaría que ese oprimido que naturalmente es el que mejor conoce esa situación más que tu y que yo, que no estamos oprimidos, al menos no con el mismo tipo de opresión que ellos, me gustaría que la solución la votaran ellos, ya dotados de ese sentido crítico, que no se la dieramos nosotros porque eso me parece en el fondo una especie de paternalismo, ¿como vamos a saber nosotros, cual es la mejor solución para ellos? mejor será que les demos las armas suficientes para que se posibiliten para saber cual es la forma de liberarse, ¿no?

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Quiero diferenciar la violencia mia como respuesta a una violencia que emplean sobre mi y la violencia como respuesta a la violencia que están empleando sobre la gente que me rodea, sobre mis hermanos. Entonces como cristiano pienso que la violencia si es sobre mí debo poner la otra mejilla, debo aceptarla en cambio también como cristiano y siguiendo unas palabras que a mí me encantan: si yo tengo hambre es un hecho físico, si lo tiene mi prójimo es un hecho moral. Creo que no puedo permitir que a mi prójimo lo esten oprimiendo en este sentido, estén - empleando la violencia contra él y debo luchar contra ellos.

J.L.BEOTAS: Esto es magnifico, pero no estoy de acuerdo tampoco con ello, yo creo que sí tu prójimo es Dios, tan Dios como es él tanto lo eres tu, me gustaría descargar el paternalismo tradicional de que se ha revestido el católico y el masoquismo que parece que reporta tu postura ¿no? Yo creo que lo que quieras para los demás lo debes de querer para tí, y lo que quieras para ti siempre lo debes querer para los demás.

- MODERADOR: Voy a hacer de abogado del diablo, ¿no creéis vosotros que precisamente en esa negación pueda haber algo de esto? Alejamiento cada vez mayor con respecto a cualquier posibilidad de cambio de estructuras, es decir, si nosotros, como tu apuntabas, parece que somos más opresores que oprimidos personalmente; lo que tratamos de justificar con todas esas teorías es precisamente nuestro propio inmovilismo, es decir que no queremos movernos?
- J.L.BEOTAS: Referente a lo de la estructura yo no sé si será una postura de autodefensa pero es que yo nunca creo en un cambio de estructura, porque una estructura se cambia por otra o se cambia por una antiestructura que se ha hablado frecuentísimamente sobre ello, entonces me parece que es generar un círculo vicioso o esto o lo contrario pero no cambiar de estructura por eso dije antes que me parecía perfectamente lícito el reformismo.
- MODERADOR: Entonces ¿piensas que esa estructura ya debe significar injusticia en si misma?
- J.L.BEOTAS: No, no digo injusticia, es que todas las cosas son pero pueden mejorarse. Son y pueden mejorarse pero lo que no concibo es el cambio radical. Viene esto, viene lo otro, viene el socialismo reacciona el capitalismo, y hoy por hoy las asociaciones universitarias reaccionan contra todo, ya no se sabe lo que quieren, las reacciones universitarias ni socialismo ni capitalismo, no quieren nada, quieren algo nuevo y no saben, y además todas las reformas contestatarias y revolucionarias acaban siendo un reformismo en sí.
- JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU: Es que la idea del reformismo es muy relativa, desde cuando te van a dejar a ti reformar si va la reforma en contra de ellos, que posibilidad te van a dejar si a ellos les gusta que siga así la situación.
- TERESA
OÑATE : Ya lo decíamos antes, el que esa posibilidad sea mínima incluso que sea muy difícil no significa que sea imposible, se puede producir aunque sea un alarde de fuerza de voluntad y de heroicidad luchar contra ella pero no está excluida de las posibilidades ni mucho menos.
- MODERADOR: Hablábamos antes de que la juventud a nivel internacional no sabía que quería, que unos hablan de socialismo, de comunismo, a mí me gustaría preguntar a tí, ya que has sacado el tema, -

¿cual creería tu que sería una postura, digamos dentro de las ideológicamente en voga correcta para el cristiano?

J.L.BEOTAS: Yo ya te digo que no creo en cual es la solución correcta sino en las soluciones correctas. Mi solución estaría en la base democrática que excluye todos los conceptos totalitarios, es decir se entiende que democracia es respetar lo que dicen todos, yo no creo que democracia es respetar lo que dicen todos, yo creo que democracia es establecer el marco en el cual todo el mundo pueda expresarse, lo que es absurdo es que un sistema reconozca dentro de él antiesencias o antiestructuras suyas. Yo me adscribiría en un sistema democrático que ni se hubiera inclinado a la izquierda absolutamente ni a la derecha, ¿entiendes lo que te digo? No me colocaría en nombre de cristiano porque ya digo que a este nivel no, pero ahora a nivel individual actuaría como cristiano evidentemente.

MODERADOR: Pasando la palabra a la oposición.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Desde luego si yo ahora tuviese libertad por un régimen, - por una forma política concreta, creed que respondería mucho más a mi forma de pensar y a mi forma de concebir mi vida cristiana indudablemente ando muy cerca del socialismo que no es el que conocemos probablemente, que no es el que se está dando actualmente en los países que se da, que tendría que tener unas matizaciones especiales pero indudablemente sí para la izquierda, sí muy cerca del socialismo.

Entonces la postura socialista sería perfectamente valida para un cristiano? Sí, para mí sí.

J.L.BEOTAS: La postura socialista en esencia es decir en el término que la manejamos, me parece absolutamente lícita, lo que pasa es que yo como cristiano no acepto ni el materialismo ni el ateísmo, porque son anticristianos. Yo en el sistema este mio, este que me gustaría utópicamente, por supuesto existirían muchos instrumentos de tipo socialista. Entonces ¿que tomaríamos de ese sistema socialista? ¿unicamente el aspecto humanista del sistema?

MODERADOR : Otro tema que ha salido de anteriores discusiones nuestras era el de la participación de la Iglesia como institución, por una parte, como individuo, y luego de todas esas comunidades de base que en principio pertenecen a lo que se ha dado en llamar la Iglesia de Cristo pero que parece que no pertenecen mucho a lo

que se ha dado en llamar la Iglesia de Cristo pero que parece que no pertenecen mucho a la Iglesia Católica al menos en cuanto a grupos perfectamente institucionalizados.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Entre estos grupos debemos distinguir las comunidades cristianas que dicen estar no muy dentro de la Iglesia católica, esto más que discutir habría que matizar entre comunidades cristianas de base, comunidades cristianas eclesiales de base, comunidades cristianas simplemente, etc. es decir sería complicadísimo, yo quisiera que esto lo completase Teresa - por una serie de causas. Pero en principio, pienso que la Iglesia como institución no debe participar nunca o definirse de cara a una postura política y lo pienso por una postura muy clara, si hemos admitido el pluralismo de acciones dentro del cristiano, sería casi incongruente pensar ahora que la Iglesia pudiese dar una serie de normas estrictas y concretas de participación estaría rompiendo la libertad del cristiano la libertad de opciones que mencionábamos antes, entonces creo que como institución no podría nunca definirse en este sentido. La postura cristiana ya se sabe, ya lo hemos dicho, creo que debe participar es una obligación como otras muchas en la vida, la comunidad para mi, ya digo que es un tema complicadísimo, si tiene más opción de participación política casi diría que deben hacerlo, porque las comunidades cristianas en el fondo responden a algo muy concreto que es la unión de una serie de cristianos que tienen una serie de intereses, vamos a llamarlos de alguna forma, comunes y se reúnen a celebrar la Eucaristía, a vivir la Fe, a mantener la esperanza, etc. pero con una finalidad concreta con un trabajo concreto dentro de un marco social.

MODERADOR:

Es decir, tu crees que una comunidad cristiana debería englobar a unos miembros que tuvieran la misma identidad de pensamiento político. ¿Lo crees así?

JUAN
GONZALEZ
SIMMONNEAU:

En principio, considero a una comunidad cristiana como una comunidad abierta, si no, no tendría sentido, estoy hablando un poco más prácticamente, conozco comunidades cristianas, y sé que en la mayoría de los casos, la gente que constituye una comunidad cristiana son gente muy afín en muchas cosas sobre todo en un trabajo social, con una misma tendencia o muy similar aunque trabajen en diferentes sitios y unidos muy concretamente en la cuestión social.

Yo desde luego estoy en contra de este tipo de comunidades que identificados, unidos y conexionados entre ellos por una misma ideología política, ya sea de izquierdas o de derechas, de lo que sea, yo creo que cuando uno es cristiano se reúne con otros en virtud de esa fé en Cristo y puede ser que esos grupos esten

dando testimonio no tanto de ese Cristo como de esa ideología concreta y particular, yo eso creo que no, yo creo que una comunidad cristiana tiene que tener también dentro de ella y tiene que realizar ese pluralismo, que no se puede quedar en la teorización, pueden perseguir como hemos dicho para ser cristianos el mismo fin pero utilizar según las características de cada uno y según lo que crean que es justo diferentes metodologías para el conseguimiento de estos fines que son comunes, entonces no creo que haga falta identidad política, que obstaculiza el que una comunidad la tenga.

JUAN
GONZALEZ
SIMONNEAU:

Fijate que yo no he aludido en ningún momento a ideologías concretas, y si lo he hecho lo siento porque no era mi intención, hablo de un trabajo social que es muy diferente, es una realización práctica de ese cristianismo de cara a esa sociedad, no hablo de tendencias políticas, es decir no concibo una comunidad cristiana socialista, no la concibo. Y por supuesto ni derechista ni nada, no la concibo, estoy hablando de una concreción dentro de un trabajo de cara a una sociedad.

Por otra parte los cristianos, según vosotros que postura adoptarán en esta situación en la que nos encontramos, en general, no me refiero en un caso concreto sino en general.

J.L. BEOTAS:

Pues yo pienso que desde luego intentar reformar, no intentar destruir, intentar reformar esas estructuras que están impidiendo que realicemos en la medida de lo posible, que nunca se puede realizar de un modo total, que realicemos como cristianos, cada uno a su nivel y cada uno desde su perspectiva concreta y de la manera que le sea posible y que resulte. Teniendo en cuenta que los ideales a los valores cristianos nunca podrán realizarse en el mundo plenamente, la actitud, en abstracto de cualquier cristiano tendrá que ser siempre asumir un papel de crítica. Esta crítica será más o menos violenta o intensa dependiendo de la proporción en que la sociedad en que ese cristiano viva, haya realizado la igualdad, la libertad y la distribución equitativa de las riquezas.

LOS PROPAGANDISTAS ESCRIBEN

LA IGLESIA HACE POLITICA

POR: CARLOS SANTAMARIA
ANSA, EURAMERICA S.A.

A Carlos Santamaria -prestigioso intelectual de limpia raigambre -- cristiana que en los años 60 fundó y dirigió las "conversaciones católicas de San Sebastián- no le duelen prendas: "La Iglesia hace política". Pero el publicista donostiarra no formula esta frase como una acusación que algunos repiten tontamente haciéndose eco de viejos ataques del anticlericalismo garibaldi no y de los republicanos tragacuras anteriores a la primera guerra mundial. Santamaría cree, por el contrario, que la Iglesia hace política... porque debe hacerla, porque es su deber hacer política. ¿Ahora, después del Concilio Vaticano II? - Ahora, precisamente ahora, cuando el horizonte político de la Iglesia se ha ensanchado. Ahora, cuando el "talante eclasial" se ha modificado profundamente desde Juan XXIII y el Concilio, en lo que se refiere a -- las relaciones de la Iglesia con el mundo. Cuando la Iglesia se ha constituido en defensora de los derechos universales del hombre, de las libertades cívicas y sociales, de la Justicia, la Libertad y la Paz de los pueblos.

El enfoque de Santamaría en este libro es muy completo. Después de un breve prefacio en el que se refiere al artículo publicado en 1972 por el obispo de Arras con el título "L'Eglise fait de la politique" expone en el Capítulo I las razones de la integración de la Iglesia en la Política con las debidas referencias a los conflictos de tipo clási

co y a los suscitados procesos de secularización avanzados sin olvidar la oportuna glosa a la estrategia mundial de la Iglesia, en el Capítulo II recoge las contrapuestas acusaciones-revolucionaria, indiferente, oportunistas, extranjera y beligerante- que se han esgrimido contra la Iglesia; en el Capítulo III nos ofrece el planteamiento teórico del problema con referencia a los principios teóricos de no intervención, autonomía de lo profano, obediencia a la autoridad, intervención y encarnación; en el cuarto pasa el autor de los principios a la realidad - para puntualizar el carácter no indefectible de la Iglesia, su prudencia, su eficacia, su complejidad, los cuatro planes de la acción política de la Iglesia y el tema candente de los seglares y la política. Y en el V nos muestra Santamaría su criterio sobre la misión política de la Iglesia y el programa político de la Iglesia.

En opinión de Santamaría la Iglesia actúa en la política y sobre la política aunque no dentro de la política. La fórmula de separación entre Iglesia y Estado de Cavour tomada de Montalembert es equívoca porque suponía no una Iglesia libre en el Estado Libre, sino una Iglesia libre dentro de un Estado libre lo cual es "una herejía". La misión de la Iglesia es procurar a los hombres el Reino de Dios. Este debe ser cometido como un quehacer colectivo destinado a transfigurar la existencia humana en su totalidad. La Iglesia de hoy no se dirige a las almas sino a los hombres y la salvación que ella les aporta en nombre de

Jesucristo no es remitida para más allá de la muerte sino que comienza desde ahora. El bien temporal es mi sión del Estado pero la Iglesia debe colaborar a su realización. Y, - con este fin, "discernir las opciones y las decisiones que conviene adoptar para operar las transformaciones sociales, políticas y económicas que en las diversas situaciones se revelan como necesarias e in cluso en muchos casos como urgentes" "El cristiano que opera movido por la inspiración evangélica y siguien do las grandes líneas del "programa político" de la Iglesia es un miembro activo de esta y la compromete aunque no lleve en su acción política la denominación de cristiano".

¿Cuales son las ideas centrales de un "programa político" de la -- Iglesia?. A juicio de Santamaría po drían ser las siguientes primacia del hombre y de los derechos naturales, cívicos y sociales; justicia y libertad para los pueblos; defensa de los pobres y de los oprimidos, - sean individuos, clases, razas o na ciones; igualdad, solidaridad y fra ternidad entre los hombres frente a discriminación o explotación clasís ta; oposición a la violencia y el -

empleo sistemático de la fuerza; opo sición a la guerra y a la política de armamentos; exigencias imperativas del bien común frente a los intereses y -- apetencias privadas; imperio de la ley y de la autoridad frente a la anarquía y el desconcierto; participación democrática de los ciudadanos en las decisiones y responsabilidades públicas -- frente a dictadura tecnocrática; modelos de crecimiento genuinamente humanos; objetivos morales, y no meramente conómicos y utilitarios, para los - hombres y las sociedades; defensa del individuo y oposición al individualismo; estructuras más adecuadas al progreso y a la transformación de la vida social del hombre; mayor equidad en el reparto de los bienes y de los rendimientos del trabajo humano; dignificación del trabajador; necesaria sociali zación, al mismo tiempo que fomento de la iniciativa privada en todos los orde nes; orden internacional reforzado por nuevos poderes y fundado en una mayor justicia en las relaciones entre -- los superpoderosos y los infradébiles.

POR: J.L. DE SIMON TOBALINA

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA

POR: CARLOS ROURA

- GABRIEL ELORRIAGA:** "La vocación política", Ed. Doncal, 3ª edición, 1974.
 La obra de Elorriaga ha sido publicada ya en 1958, y con una 2ª edición en 1962. Esta 3ª edición se presenta retocada ganando en madurez y eficacia. En el tono de ensayismo político en el que el libro se desenvuelve, debe tenerse en cuenta el capítulo "Nuestro tiempo político". Aunque el libro no es totalmente actual su primera parte invita a la reflexión.
- ARMANDO DE MIGUEL:** "Sociología del Franquismo", Ed. Euros, Barcelona 1975.
 Como se ha podido comprobar en la propia prensa nacional, ha gozado ya de un indudable éxito.
 Es un libro bien documentado. Además de su temática, le hacen atractivo la garra de su estilo y su buena dosis de ironía. En la parte que dedica al análisis de los componentes ideológicos, es escéptico en demasía. No creo que invite mucho a la reflexión, aunque contribuya, eso sí, a la distracción y a una información muy estimable en unos casos, y poco exacta en otros. En los últimos casos, desorienta.
- RICHARD FORD:** "Las cosas de España". Prólogo de Gerald Brenan, Ediciones Turner. Madrid. 1974.
 Se trata de una reedición de un importante libro de viajes de mitad del S. XIX.
 Es un libro lleno de datos, muy ameno y valioso como -- fuente para los pormenores de este siglo a la vez sugerente en el esclarecimiento de la llamada leyenda negra.
- C. BERNALDO DE QUIROS:** "El espartaquismo agrario y otros ensayos sobre la estructura económica y social de Andalucía", Selección y prólogo de José Luis García Delgado. Ediciones de la Revista de Trabajo. Madrid, 1973.
 Libro aparecido en 1973 cuando se cumple el centenario del nacimiento de C. Bernaldo de Quirós. Se trata de una reedición de los ensayos publicados en diversas revistas por el "sabio criminalista y sociólogo".

JESUCRISTO EN EL, TEATRO Y EN EL CINE

Jesucristo ha vuelto. En realidad no se había marchado nunca. Somos nosotros los que nos habíamos alejado de El. Pero El ha venido -- "como espectáculo", me dices. Bueno siempre fué espectáculo. Cuando pasó por la tierra, su presencia atraía a las multitudes y en olor de -- multitudes y en olor de multitud -- iba de una a otra parte de la Tierra que se hizo Santa desde que El la pisó. Fué espectáculo cuando curaba a los ciegos y a los leprosos y devolvía la vida a los muertos. Y cuando fué aclamado el Domingo de Ramos. Y cuando llegó la hora de su pasión y de su muerte. Fué espectáculo en la Cruz. Y en la Cruz quedó -- cuando todos se marcharon.

Desde su ascensión a los Cielos, Jesucristo ha vuelto innumerables veces. En silencio para sus escogidos, para cuantos merecen llevarlo en su corazón. En silencio para -- cuantos calladamente le ofrecen su dolor y sus angustias, para cuantos ansían su compañía y se entregan a El. Con ruido de espectáculo

para las multitudes. Procesiones de Semana Santa con encapuchados, soldados romanos, bandas de música, cantaores de -- "saetas", espectadores con y sin asiento "municipal", Jesucristo no ha dejado nunca de ser espectáculo. Para los que se emocionan y vierten lagrimas al contemplar el desfile de los "pasos" y para quienes presencian el paso de las imagenes y de las cofradías con la simple -- curiosidad que podrían sentir ante la caravana del circo.

Esta vez Jesucristo ha vuelto para mostrarse a nosotros, tal vez, un poco desfigurado, en "funciones" de cine y de teatro. Ha vuelto porque era necesaria su -- presencia para muchos que le habían olvidao. Y porque en forma de espectáculo -- teatral o cinematográfico también se puede ofrecer una imagen, por pobre y desgraciada que sea, de Jesús. El público --especialmente la gente joven-- acude al teatro y al cine a ver, aunque sea en una estampa muy imperfecta a Jesús, a oír decir unas palabras de vida eterna que están en los Evangelios pues no todo el mundo "tiene tiempo" --por increíble que parezca-- de leer (aparte de que hay muchos que solo --leen los deportes porque es lo único que "saben" leer).

Ni de Godspell, ni de Jesucristo Superstar he salido defraudado porque bien comprendía al asistir a estos espectáculos -- que los respectivos autores solo podían -- poner su buena voluntad y su deseo de -- acercarnos un poco a una mayor comprensión de la vida y muerte del Señor. Oreo que lo han logrado. He visto muy complacidas a unas monjitas. Y hasta he sorprendido lágrimas en los ojos de algunos espectadores. Y, al final, han sonado unas ovaciones clamorosas, en uno y otro espectáculo. Sí, espectáculo; pero respetuoso y noble. También es espectáculo la Pasión según San Mateo de Bach, y a nadie se le ha ocurrido --que yo sepa-- criticar que -- represente a Jesús un señor gordo, con bigote y traje de etiqueta. Bueno es que --nos lleguen "hechas musica" --pero buena música-- las palabras Divinas del Maestro.

En Godspell, los muchachos que asumen figuras evangélicas visten y gesticulan como payasos. Pero ser payaso no es malo. El payaso es un ser humano consciente de

su dignidad de persona que sabe - acercarse con ternura a los niños y que, a veces, emociona a los pa - pás. Haceos como niños, dice el - Señor. ¿Sabemos hacernos como ni - ños?. El payaso sí. Por eso mere - cen respeto esos jóvenes que se - visten de payasos para represen - tar escenas de la vida del Divino Rabí de Galilea. Son unas chicas y unos chicos que quieren hacernos partícipes de la alegría que des - borda el Evangelio. Porque Cristo no vino a traernos la muerte sino la vida, no la tristeza sino la - alegría. Una alegría que el cris - tiano debe sentir siempre en sus dolores. Lo dice San Pablo: "Ale - graos siempre en el Señor; de nue - vo os digo: Alegraos" (Filipenses 4,4). Y el Papa Juan XXIII nos de - jo escrito este pensamiento: "La - alegría pone el alma en comunica - ción directa con la mirada del Se - ñor." Los payasos de Godspell nos traen la alegría del Evangelio. - Pero cuando llega la Pasión del - Señor, se desponjan de sus vestes de payasos, mientras la música, - al hacerse de pronto, impresionan - temente seria y triste, subraya con sus sonos severos y solemnes la transcendencia del drama del - Calvario. Con el cuerpo muerto de Jesus sobre sus hombros los acto - res que han representado los res - tantes papeles descienden del es - cenario y se alejan. Y tras unos minutos de honda emoción vuelven

risueños a saludar. Jesucristo ha resuci - tado.

¡Que bien canta Judas en "Jesucristo Superstar", Y que bien canta la Magdale - na. Cada uno dice lo que tiene que decir y hace lo que, al hilo de los Evangelios en una interpretación discutible pero no gravemente objetable, tiene que hacer. - "Jesus" no es una gran figura pero sus - ojos azules de un mirar sereno, están -- llenos de mansedumbre. Canta bien sin ha - cer de divo. Jesús no tiene porque hacer de divo. Basta que su comportamiento es - té revestido de tal dignidad que pueda - servirnos a todos de modelo. Y el Jesús del filme espectacular es digno en todo momento. Incluso cuando le llevan casi - arrastras, para que comparezca ante Hero - des o ante Pilatos. Su bondad atrae nues - tro amor. Sus milagros y sus predicciones "sugieren" su divinidad. Y sus palabras nos penetran porque son las palabras del Jesús del Evangelio dichas por un mucha - cho de buena voluntad que ha llegado a - los Santos Lugares con sus compañeros de representación en un autobus. Pero cuan - do, terminada la representación, los jó - venes "peliculeros" toman de nuevo el au - tobus para volver a sus casas, falta uno. Falta Jesús. Ha quedado en la Cruz.

POR: J.L. DE SIMON TOBALINA

27º CURSILLO FEMENINO DE PREPARACION MISIONERA
DE LA OBRA DE COOPERACION APOSTOLICA SEGLAR
HISPANOAMERICA

(Ocasha)

La obra de Cooperación Seglar Hispano Americana (Ocasha), convoca su 27º cursillo de preparación misionera para seglares.

1. Tendrá lugar D.m. en Madrid, a partir del 15 de Septiembre de 1.975, en régimen de internado con duración de unos tres meses.
2. Podrán tomar parte en él las seglares que:
 - . presenten su solicitud, acompañada de un curriculum vitae, antes del 20 de Abril.
 - . hayan mantenido contacto suficiente con la directiva, y participado en la convivencia que se realizará del 3 al 10 de Agosto próximo.
 - . son especialmente convocadas; maestras, médicos, enfermeras, profesoras de hogar, asistentes sociales, catequistas etc.
3. Las misioneras salidas del cursillo, podrán trabajar en equipos - apostólicos de Argentina, Ecuador, Guatemala y República Dominicana.

Madrid, Febrero de 1.975

Para informes:

OCASHA - C/ Jose Marañón nº 3 - Madrid (10) Tel.: 445.40.22